

Parroquia de Ntra. Sra. De Covadonga Oviedo

Hoja nº 191

AL MAL TIEMPO BUENA CARA

Érase una vez un grupo de chicos y chicas que se subieron a un autobús y se pusieron en camino hacia Valdelugueros. Llegaron al Campamento Pelayo y comenzó su gran aventura.

Empezaron acondicionando el lugar: pusieron un mástil para poner las banderas, colocaron piedras para hacer el recinto de las tiendas, construyeron una entrada muy chula al recinto y montaron los campos para hacer deporte. Es en este momento cuando se empezaron a fraguar muchas amistades.

No tuvieron muy buen tiempo, llovió e hizo frío, pero eso no les impidió pasárselo bomba: hicieron gymkanas por el campamento y grandes juegos por los alrededores. No contentos con ello, también hicieron muchas pulseras de hilo y una máscara de su propia de cara que pintaron y se llevaron de recuerdo.

Y, de repente, estaban en la Antigua Grecia, en un campamento situado entre la tierra y el Olimpo de los Dioses, rodeados de ellos. Ese día vivieron como si también lo fuesen

El tiempo les dio algo de tregua, lo justo para poder hacer un par de marchas de caminar: subieron al Pico Atalaya, donde se encontraron con unas vistas maravillosas de los pueblos de la zona y con una placa a la persona que comenzó hace 40 años esta andadura: Don Juan. También subieron al Pico Bodón (¡valientes!). Fue una subida costosa, pero mereció la pena llegar a arriba y poder ver hasta el pico más lejano e incluso el campamento.

¡La vida pirata es la vida mejor! Uno de los días, coincidieron con unos piratas y se juntaron a ellos, con sus vestimentas y su forma de comportarse. Al final del día, habían conseguido el tesoro.

Pero, este grupo de chicos y chicas querían más, así que se enzarzaron en otra aventura más, la de los rastreos. En ella seguían un camino marcado con flechas e iban encontrando mensajes escondidos. De día era muy fácil, pero de noche ya se complicaba la cosa un poco.

Sin duda, una de las cosas que más recordarán con cariño será las Olimpiadas: jugaron con tesón al fútbol, vóley y barbilé, y lo dieron todo en las pruebas individuales (flexibilidad, salto, carrera,...).

Ya se estaba terminando la aventura. Los catorce días pasaron volando, parecía que acabasen de llegar y ya estaban con la fiesta del último día. Una fiesta especial, ya que fue la entrega de los premios Oscar de Holly-Grup, donde Ález y Paula fueron los mejores actores, Juanal la mejor banda sonora (por ser el más divertido), Hugo los mejores efectos especiales (por haber hecho la cosa más graciosa), Pelayo y Nerea los mejores actores secundarios y Lucía la mejor directora.

“Pensemos en las horas que vivimos con amor”, ese fue el lema para el último día, un día en el que se entregaron los diplomas a la buena convivencia, donde se llenaron las cámaras de fotos de grupo, de tiendas, de amigos, de novietes y novietas y, también, donde se llenaron los ojos de lágrimas por la despedida.

En esta gran aventura se han forjado amistades para toda la vida, se han conocido mejor a sí mismos y han aprendido a ser mejores personas. Muchos repetirán, otros no y otros ya no pueden hacerlo, pero todos se llevan esa experiencia en sus corazones y sus almas.

Y, colorín colorado, este cuentín se ha acabado (¡hasta el verano que viene!).

Lucía Velasco



COMENTARIO BÍBLICO: Mt.13,24-43

La lectura evangélica de este domingo la componen tres parábolas y una posterior explicación de la primera de ellas.

Las tres parábolas tienen idéntico encabezamiento: "El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró, a un grano de mostaza, a la levadura". El parecido no es solo con el hombre que sembró o solo con el grano de mostaza o solo con la levadura, sino con la situación global descrita en cada una de las tres parábolas. Por otra parte, Reino de los Cielos es sinónimo de Reino de Dios, Reino ya existente aquí y ahora.

La primera parábola habla de que la semilla del Reino de los Cielos crece, pero un enemigo sembró en medio de ella cizaña, que creció junto al trigo; solo al final se la aparta, no durante el proceso de crecimiento. El trigo crece junto con la cizaña hasta el final.

La segunda parábola compara el Reino de los Cielos con un grano de mostaza, la más pequeña de todas las semillas, pero con una enorme dinámica de crecimiento.

La tercera parábola compara el Reino de los Cielos con la levadura, una parte muy pequeña en comparación con la masa, pero determinante para el resultado final.

La explicación de la primera parábola finaliza con una invitación de Jesús a los discípulos a la reflexión: El que tenga oídos que oiga.

¿Sobre qué les invitaba a reflexionar Jesús? Sobre las prisas, la impaciencia, el fanatismo, el afán purificador, las purgas, las imposiciones. Jesús les previene contra todo esto. El reino de solos los santos es privilegio del final de los tiempos; hasta entonces es época de crecimiento, en la que los ciudadanos del reino y los partidarios del maligno conviven y son una cosa u otra por decisión libre individual.

No es cometido del discípulo de Jesús determinar quién es buena semilla y quién cizaña, quién es ciudadano del Reino de los Cielos y quién no lo es. Jesús invita al discípulo suyo a ser sin más buena semilla y no cizaña, a no compararse con los demás, a no hacer juicios de valor sobre lo que los demás sean. Un discípulo con autocomplacencia es un discípulo fracasado.

El Reino de los Cielos es como el grano de mostaza. Por escasamente importante que este Reino pueda parecer a veces en la historia, su dinamismo y potencialidad son infinitos, porque es el Reino de Dios.

El Reino de los Cielos es la levadura del mundo: sin ella el mundo estaría falto de sabor.

Semilla, grano de mostaza, levadura: realidades pequeñas, realidades dinámicas, realidades para la esperanza. Esto tiene que ser el ciudadano del Reino de los Cielos: semilla, grano de mostaza, levadura. Esto tenemos que ser todos y cada uno de los que cada domingo participamos en la Misa.

Este comentario bíblico se despide hasta el próximo septiembre, si Dios quiere.

Alberto Benito

INTENCIONES DE MISAS

Sábado 19 1º Aniv. José Jaime Fdez, **Domingo 20** a las 12 (Parroquia) por Paco e Imelda, **Miércoles 23** (Inmaculada) por Luis, Cándida, Cari, Fernando y Primitiva, **Sábado 26** (Parroquia) a las 5 1º Aniv. José Enrique Alonso, a las 6 1º Aniv. Manuel Álvarez Vázquez, a las 7 por Ramona y 2º Aniv. Abelardo.

HORARIOS DE MISAS JULIO Y AGOSTO

EN EL COLEGIO DE LA INMACULADA:

Lunes a Viernes a las 19:30 y Domingos a las 9:30

EN LA PARROQUIA:

Sábados a las 19:00 y Domingos a las 12:00

TELÉFONOS DE CONTACTO

Durante los meses de Julio y Agosto.

Podéis llamar al teléfono de la **Parroquia** (684635957).

Si estamos en el campamento y es algo muy urgente podéis llamar al Párroco de **Santullano** (D. Jesús 646429029) o a **Luis Ricardo** (626686064).